

Chile despierta intereses comerciales

“ Chile ha experimentado un espectacular crecimiento en el terreno económico. Durante los últimos años el producto interior bruto ha sufrido un incremento anual del 6% como promedio, siendo hoy en día, la economía más dinámica y saneada de Sudamérica. Este singular resurgimiento, tras la crisis que padeció en 1982, se debe a la aplicación de criterios neoliberales que han conllevado a la paulatina apertura de fronteras y a la fabricación especializada de aquellos productos con los que el país puede competir exteriormente. Sin embargo, a pesar de los grandes cambios, entre ellos la creación de numerosos puestos de trabajo, todavía no ha podido consolidarse como país industrializado. Uno de los principales inconvenientes es una infraestructura deficitaria. Los ac-

cidentes geográficos impiden la construcción de buenos medios de comunicación a lo largo de 4.200 km de extensión.

El consumismo ha repercutido de manera decisiva en el mercado chileno, en el cual la cultura norteamericana ha penetrado impetuosamente. Los créditos banca-

rios de consumo han crecido vertiginosamente, auge que representa un gran riesgo, ya que puede llegar a provocar un estrangulamiento en su economía. Como consecuencia del liberalismo bajo el cual Chile está sumido, múltiples empresas se han privatizado, lo cual ha generado un verdadero capitalis-

“ Chile resulta muy atractivo para las inversiones extranjeras. Además del esfuerzo realizado por las instituciones del país, la producción de frutas cuenta con ciertas ventajas que resaltan su atractivo: los bajos precios, el cambio estacional respecto a los países del norte, y ausencia de plagas y contaminación. Los países que mayor interés comercial han mostrado han sido: EE.UU., Canadá, Gran Bretaña y España.”



Las frutas procedentes de Chile cuentan con ciertas ventajas respecto a las procedentes de Europa: precios, estacionalidad y ausencia de plagas, entre otras. En la fotografía, almacén de confección y packaging de uva de mesa, la especie frutícola más cultivada en este país, y donde las variedades «sin semillas» en parte son las causantes de esta expansión.

mo popular.

Las instituciones chilenas han realizado un gran esfuerzo para diversificar sus exportaciones. Las frutas que producen cuentan con grandes ventajas frente a los europeos: en primer lugar el precio es inferior, en segundo lugar y, debido al cambio estacional, pueden ofrecer productos frescos cuando en el norte carecen de ellos, y, por último, al estar aislados de plagas y de contaminación, la calidad de la fruta es alta, y muchas veces exenta de pesticidas. En 1992 representaron el 14% del total de las exportaciones.

En cuanto a las inversiones extranjeras, Chile resulta muy atractivo. Los países que mayor interés comercial tienen son Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña y España. En 1992 se materializaron 980 millones de dólares en inversiones.

La situación actual de la exportación chilena puede cambiar muy poco. A pesar de que puede observarse una tendencia generalizada a diversificar la oferta de productos elaborados, es muy difícil cambiar la estructura económica de un país exportador de materias primas a otro exportador de manufacturas. La actitud chilena a este respecto es muy optimista. Sin embargo, el proceso es lento. Las exportaciones de un país no sólo dependen de lo que éste pueda ofrecer, sino también de lo que otros países necesitan.

El esfuerzo exportador presenta grandes irregularidades. En 1987, las ventas al exterior representaban el 29% del PIB y ahora ya suponen el 37%. La balanza comercial salda en los últimos años con números negativos con promedio de 1.200 millones de dólares de superavit en tres años. En definitiva, Chile exporta mucho más que importa. ❧

N.M.